

PERIÓDICOS, ADIÓS

Me ha costado bastante. Y no lo hice a propósito. He ido comprando el periódico día tras día, con una fidelidad absoluta. Cimentada a lo largo de muchos años de lectura atenta, minuciosa a veces apasionada según la primicia o los hechos noticiables que se publicaban.

Pero he de reconocer que últimamente ya he desertado. La prensa escrita ya no me produce interés o impresión alguna. Los diarios digitales han ganado la partida. Me entero de lo que sucede al minuto. ¿Entonces, porque esperar al rotativo de mañana? ¿Si me va a decir o repetir lo mismo que leí ayer? Sí, con otros enunciados, otras frases, pero con el mismo contenido. Total no me voy a enterar de nada nuevo. A lo máximo de la opinión de algún articulista conocido por sus tesis originales o por sus muy sugestivos pronósticos. Pero aún así, pasaré de largo del kiosko y a lo sumo me limitaré a mirar de reojo las estanterías con los ejemplares de los diferentes periódicos.

¿Podemos hablar de fracaso, de derrota de la prensa escrita? Leo que el grupo Zeta, se va a desprender de “El Periódico” y quizá del resto de publicaciones. Pero el precio, claro, constituye el gran interrogante. El balance tiene un pasivo de más de cien millones y se pretende que los acreedores acuerden cobrar solamente la mitad. Aún con este lastre, se espera que la valoración neta ascienda a unas decenas de millones de euros. Veremos. Porque la tirada va a ir irremisiblemente a la baja. ¿Fracaso, derrota? No. Nostalgia, sí. Tristeza porque algo muy nuestro, que poseíamos y manejábamos a diario desaparece. ¿Estaremos así mejor informados? ¿O estaremos “sobre” informados, inundados con tanta información? No sé. Pero es evidente que no tenemos alternativa. Que como tantos inventos enterrados y olvidados ya, la prensa escrita corre también este peligro.

Fue el pasado, es aún el presente, pero no tiene futuro

25 de septiembre de 2018